

“La culpa es del cliente”

Artículo de Manuel Díaz Prieto, publicado en *La Vanguardia* el 15 de febrero de 2004.

Resumen del artículo

En este artículo se culpabiliza de la prostitución a los “clientes” o “prostituidores”, como algunos colectivos de defensa de los derechos humanos prefieren denominarles, ya que si ellos siguen acudiendo a los burdeles y pagan por ello, no acabará nunca este mercado de dinero a cambio de sexo. La edad media de estos “prostituidores” es de unos 35 años, con trabajo y relaciones sentimentales estables. Lo lamentable de este intercambio es que el ser cliente es siempre una opción, mientras que el actuar como mujer que se prostituye es, la mayoría de las veces, una necesidad, y frecuentemente una obligación. Por ello Montserrat Tura, consejera de Interior de la Generalitat, ha puesto en marcha un plan que luchará contra las mafias de prostitución en las carreteras de Girona, dificultando el acceso a estas zonas con mayor presencia policial para “ahuyentar a los clientes”. Una actitud muy ejemplar es la de Suecia, que condena a los clientes que acuden a los burdeles, pero no a las mujeres que trabajan en ellos. Regular la prostitución es legitimar la violencia contra las mujeres, ya que los hombres se creen superiores ante ellas, al tenerlas más o menos obligadas a que hagan lo que a ellos les plazca por el hecho de pagarles dinero. El artículo también hace un inciso sobre la prostitución infantil, respecto a la cual la ONG *Save the Children* asegura que España es uno de los cinco países de la Unión Europea que más turismo sexual practica con menores. Se sabe que la mayoría de las personas que explotan sexualmente a niños o niñas son fundamentalmente clientes de la prostitución adulta, que se convierten en abusadores infantiles y que no necesariamente son pedófilos.

Opinión personal:

Creo que éste es un tema que se debería tratar desde sus causas, y digo esto porque, no es que esté de acuerdo con la censura de los medios de comunicación, pero hay muchos anuncios que fomentan el recurrir al sexo fácil de muchísimas maneras. Pienso que la prostitución debería desaparecer, porque es denigrante para la mujer. El simple hecho de que el hombre tenga autoridad sobre la mujer por el hecho de pagarle dinero, me parece una acción de desprecio. Estoy totalmente en desacuerdo con la prostitución, porque provoca que sigan habiendo maltratos a las mujeres y porque es una prueba más del punto de vista machista que sigue existiendo en esta sociedad, ya que el recurrir a la mujer como un objeto del que, al darle dinero, obtienes placer, me parece degradante para ella. Me gusta mucho la opinión que da este artículo, y de que si hay que echar la

culpa a alguien, esa sea solo del “cliente” o “prostitutor”, ya que es el que sigue acudiendo a este tipo de burdeles porque le apetece, no como las que trabajan en ellos, que lo hacen por necesidad, aunque a veces también para obtener dinero fácil. Pero todo esto es muy difícil que desaparezca de un día para otro, ya que todo esto existe por la falta de empleo, y porque, aunque hemos adelantado un poco, aún nos queda mucho a las mujeres para que se nos trate a todas como lo que somos, personas, y no como un ser inferior al hombre. Mi opinión puede parecer un poquito feminista, pero no lo soy, sino que soy realista y veo las cosas tal y como son en la realidad. Sé que también hay hombres que trabajan en la prostitución pero, sinceramente, ¿quiénes son los mal vistos? ¿Y los que tienen más mala fama? Yo sólo doy mi opinión sobre la información que tengo, y tengo muy poca sobre los “prostitutos”, quizá es porque las mujeres suelen acudir muy poco a estos sitios, no lo sé, pero tampoco estoy de acuerdo con la prostitución masculina.

Estefanía Baena
1º Bachillerato
Curso 2003-2004